



Dos pequeños ‘xolos’ de cerámica llegan al Museo de las Culturas de Oaxaca para unirse a exposición temporal

******* Las esculturas, del estilo Comala del occidente mesoamericano, pertenecen a las colecciones del Centro Cultural Universitario Tlatelolco

******* *Xolos, compañeros de viaje* aborda la relación ancestral entre el ser humano y los perros; permanecerá hasta el 23 de abril de 2023

Oaxaca, Oax.- Este 6 de diciembre, dos pequeños cánidos de cerámica, elaborados en época prehispánica, llegaron al Museo de las Culturas de Oaxaca para incorporarse a la exposición *Xolos, compañeros de viaje*, organizada por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Se trata de dos esculturas zoomorfas que pertenecen a las colecciones arqueológicas del Centro Cultural Universitario (CCU) Tlatelolco, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), correspondientes al estilo Comala, uno de los más ricos en calidad plástica dentro del arte cerámico del occidente mesoamericano.

De acuerdo con la historiadora del arte, adscrita al Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM, y cocuradora de la instalación, María Olvido Moreno Guzmán, una característica de este par de piezas de pequeños xoloitzcuintles son sus rasgos naturalistas, pues por su esbeltez, tamaño y las finas facciones de sus cráneos pareciera que están vivos.

Cabe subrayar que, dado que ambas esculturas proceden de contextos arqueológicos no controlados, su antigüedad no puede precisarse con exactitud.

“En el caso de estos dos perros de cerámica, sus cualidades formales, unidas a su tamaño, similar al de un cachorro, propician una cierta cercanía con los observadores; incluso, despiertan el deseo de ser cargados o acariciados, en un vínculo con lo humano que no podía faltar en la exposición”, opina.



En ambas representaciones cerámicas, abunda la especialista, pueden identificarse dos razas diferentes: una, el xoloitzcuintle, con patas largas y en ocasiones con líneas o surcos en la piel; y otra, el tlalchichi, reconocida por los cuerpos regordetes y las patas cortas.

“A pesar de que el tlalchichi es una raza extinta, sigue siendo popular y tiene una presencia recurrente en las colecciones de arte prehispánico de nuestro país”, anota Moreno Guzmán.

Las evidencias arqueológicas y las fuentes documentales son testimonio de que, tal como ahora, en tiempos precortesianos los perros eran vistos como leales acompañantes del ser humano; se les consideraba custodios y transmisores de fuerza y valor, fieles amigos cotidianos y compañeros que, en incontables ocasiones, son respaldo y consuelo con sus amistosas presencias.

Junto al par de piezas del CCU Tlatelolco, *Xolos, compañeros de viaje* reúne un centenar de piezas, procedentes de diversos acervos museísticos del INAH, así como de colecciones privadas, cuyo discurso curatorial estuvo a cargo de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del instituto.

La exposición permanecerá hasta el 23 de abril de 2023, en el Museo de las Culturas de Oaxaca (Macedonio Alcalá s/n, esq. Currión, Oaxaca de Juárez). Horario: martes a sábado, de 10:00 a 16:00 horas (con un último ingreso a las 15:00 horas). Costo de acceso: 85 pesos. Entrada libre a estudiantes y profesores con credencial, niños menores de 12 años y adultos mayores con credencial del Inapam.

